

plaza pública para la edición del 24 de enero de 1992

- Diputados o senadores
- Zacatecas, en turno

miguel ángel granados chapa

Según van perfilándose los procesos internos en el PRI para la selección de candidatos a gobernador, disputarán esa posición miembros de las dos Cámaras federales. Hubo una época en que formar parte del Senado constituía una ventaja en una aspiración de ese corte, al punto de que la cursilería llamó a esa Cámara "almácigo de gobernadores". Hoy puede serlo también la de Diputados.

Resuelto ya el asunto michoacano, donde dos legisladores fueron los principales precandidatos, la cuestión parece reproducirse en Zacatecas. En otra época, dejando aparte los miembros del gabinete o los políticos bien vinculados, la observación de quienes tienen posibilidades se hubiera reducido a los ocupantes de los escaños senatoriales. Pero ahora no. Y eso que en el Senado aparece una figura con bien dibujados contornos, como es Arturo Romo.

Este es el precandidato con mayor presencia política, principalmente fuera de la entidad, aunque no es un desconocido allá. Ha hecho carrera sindical, en el gremio de los trabajadores cementeros, y ha llegado a formar parte del comité ejecutivo nacional de la Confederación de Trabajadores de México, cuya cartera de educación y comunicación ha ocupado por largos periodos, interrumpidos sólo brevemente. Es obvio que forma parte del equipo cercano a Fidel Velázquez, que ha pronunciado su nombre como la proposición cetemista para ese cargo.

Precisamente de esa situación se derivan las interrogantes sobre las posibilidades de Romo. Ha habido un comportamiento incierto del gobierno respecto del corporativismo. A ratos parece resuelto a acabar con ese componente del sistema político mexicano, a ratos tiene que recular y ofrecerse satisfacciones. Una gubernatura es posición apetecible, que la CTM ha procurado tener en todo tiempo y a todo trance. Hay que saber, por consecuencia, si esa relación entre el gobierno y la central se mantendrá o no. Hay que saber, enseguida, si la gubernatura que deja de tener la CTM con la terminación del periodo de José Ramírez Gamero en Durango fue ya compensada con el ingreso de Enrique Burgos a Querétaro, o si es de esperarse otra gubernatura. Si este fuera el caso, hay que averiguar si la posición corresponde a Zacatecas, es decir, a Romo, o recaerá en Nezahualcóyotl de la Vega para Guerrero o en Juan Millán para Sinaloa.

Romo tiene la ventaja de que ha hecho evolucionar su posición sin perder su propia especificidad. Es decir, mantiene una orientación socialdemócrata con los ribetes neoliberales que la situación impone, adecuación ni imposible ni deleznable, como lo enseñan los ajustes de partidos enteros, como el PSOE en España o de personajes como Rocard en Francia. Toda proporción guardada, por supuesto.

Senador por segunda vez, Romo ha tenido participación activa en el PRI, de cuyo comité nacional ha formado parte en varias oportunidades. Pero el aire del tiempo parece soplar en contra de lo que es y ha sido. Tal vez por eso no figuró significativamente en el relevo zacatecano ya desde hace seis años, y tal vez por eso se le plantearon condiciones que lo convirtieron en un candidato derrotado a una diputación, en 1988.

En ese marco, acaso tenga menos impedimentos el otro senador, Gustavo Salinas, economista que no ha tenido reticencia alguna para apegarse a los lineamientos de esta hora, porque fue menos notoria su adhesión a los que estuvieron en boga en el pasado. Salinas fue ya diputado federal, desempeñó cargos varios en la administración federal y los mandos partidarios y egresó de la Escuela Superior de Economía del Politécnico, lo que se revalora en estos días por la nueva proyección de otro graduado en la misma escuela, Ernesto Zedillo Ponce de León.

En ese panorama, crece la posibilidad de que un diputado reciba la candidatura. Se trata de José Marco Antonio Olvera Acevedo, conocido como Pepe Olvera. Joven empresario, formado en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ex profesor del Instituto Cumbres (de los Legionarios de Cristo) en esa misma ciudad, fue presidente municipal de Sombrerete y líder estatal del PRI, ambas posiciones debido a la influencia que en su favor ha ejercido el gobernador saliente, Genaro Borrego.

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Diputados o senadores
Zacatecas, en turno**

Según van perfilándose los procesos internos en el PRI para la selección de candidatos a gobernador, disputarán esa posición miembros de las dos cámaras federales. Hubo una época en que formar parte del Senado constituía una ventaja en una aspiración de ese corte, al punto de que la cursilería llamó a esa cámara "almácigo de gobernadores". Hoy puede serlo también la de Diputados.

Resuelto ya el asunto michoacano, donde dos legisladores fueron los principales precandidatos, la cuestión parece reproducirse en Zacatecas. En otra época, dejando aparte a los miembros del gabinete o los políticos bien vinculados, la observación de quienes tienen posibilidades se hubiera reducido a los ocupantes de los escaños senatoriales. Pero ahora no. Y eso que en el Senado aparece una figura con bien dibujados contornos, como es Arturo Romo.

Este es el precandidato con mayor presencia política, principalmente fuera de la entidad, aunque no es un desconocido allá. Ha hecho carrera sindical, en el gremio de los trabajadores cementeros, y ha llegado a formar parte del comité ejecutivo nacional de la Confederación de Trabajadores de México, cuya cartera de educación y comunicación ha ocupado por largos periodos, interrumpidos sólo brevemente. Es obvio que forma parte

del equipo cercano a Fidel Velázquez, que ha pronunciado su nombre como la proposición cetemista para ese cargo.

Precisamente de esa situación se derivan las interrogantes sobre las posibilidades de Romo. Ha habido un comportamiento incierto del gobierno respecto del corporativismo. A ratos parece resuelto a acabar con ese componente del sistema político mexicano, a ratos tiene que recular y ofrecerse satisfacciones. Una gubernatura es posición apetecible, que la CTM ha procurado tener en todo tiempo y a todo trance. Hay que saber, por consecuencia, si esa relación entre el gobierno y la central se mantendrá o no. Hay que saber, enseguida, si la gubernatura que deja de tener la CTM con la terminación del periodo de José Ramírez Gamero en Durango fue ya compensada con el ingreso de Enrique Burgos a Querétaro, o si es de esperarse otra gubernatura. Si este fuera el caso, hay que averiguar si la posición corresponde a Zacatecas, es decir, a Romo, o recaerá en Nezahualcóyotl de la Vega

para Guerrero o en Juan Millán para Sinaloa.

Romo tiene la ventaja de que ha hecho evolucionar su posición sin perder su propia especificidad. Es decir, mantiene una orientación socialdemócrata con los ribetes neoliberales que la situación impone, adecuación ni imposible ni deleznable, como lo enseñan los ajustes de partidos enteros, como el PSOE en España o de personajes como Rocard en Francia. Toda proporción guardada, por supuesto.

Senador por segunda vez, Romo ha tenido participación activa en el PRI, de cuyo comité nacional ha formado parte en varias oportunidades. Pero el aire del tiempo parece soplar en contra de lo que es y ha sido. Tal vez por eso no figuró significativamente en el relevo zacatecano ya desde hace seis años, y tal vez por eso se le plantearon condiciones que lo convirtieron en un candidato derrotado a una diputación, en 1988.

En ese marco, acaso tenga menos impedimentos el otro senador, Gustavo Sa-

linas, economista que no ha tenido reticencia alguna para apegarse a los lineamientos de esta hora, porque fue menos notoria su adhesión a los que estuvieron en boga en el pasado. Salinas fue ya diputado federal, desempeñó cargos varios en la administración federal y los mandos partidarios y egresó de la Escuela Superior de Economía del Politécnico, lo que se revalora en estos días por la nueva proyección de otro graduado en la misma escuela, Ernesto Zedillo Ponce de León.

En ese panorama, crece la posibilidad de que un diputado reciba la candidatura. Se trata de José Marco Antonio Olvera Acevedo, conocido como Pepe Olvera. Joven empresario, formado en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ex profesor del Instituto Cumbres (de los Legionarios de Cristo) en esa misma ciudad, fue presidente municipal de Sombrerete y líder estatal del PRI, ambas posiciones debido a la influencia que en su favor ha ejercido el gobernador saliente, Genaro Borrego.